

Hallan nuevos biomarcadores del ictus con ateromatosis

Un estudio que se ha publicado en la revista Stroke y que ha dirigido Joan Montaner, del Instituto de Investigación del Hospital del Valle de Hebrón de Barcelona, recoge los nuevos marcadores que han identificado para predecir el ictus asociado a una estenosis intracraneal.

Un grupo dirigido por Joan Montaner, del Instituto de Investigación del Hospital del Valle de Hebrón, de Barcelona, ha identificado nuevos marcadores biológicos predictores del ictus de origen aterosclerótico con estenosis intracraneal asociada. Sus hallazgos, que se publican en el último número de Stroke, permitirían intensificar el seguimiento y el tratamiento en estos pacientes para evitar la recurrencia de los episodios.

Los investigadores encontraron que los marcadores proinflamatorios como la proteína C reactiva (PCR), las metaloproteasas y algunos marcadores de fibrinólisis como el inhibidor del activador del plasminógeno (PAI, en siglas inglesas) son útiles para determinar si el paciente es candidato a repetir un ictus, un infarto de miocardio o un accidente vascular transitorio. Se trata de los marcadores implicados en el crecimiento y desestabilización de la placa de ateroma que están elevados en estos enfermos, aunque aún se desconocen las causas de tal incremento.

Montaner ha explicado a Diario Médico que estos marcadores predicen también la progresión de la patología, es decir, si las arterias del cerebro se seguirán estrechando. Se sabe que la probabilidad de desarrollar recurrencia de ictus depende, en gran parte, del tipo de episodio que se haya padecido, pero estos datos serán útiles para detectar la progresión debido a que los niveles altos de estos marcadores reflejan que casi todas las arterias del cuerpo están afectadas.

Este estudio, en el que ha participado también Juan Arenillas y el equipo de investigación del servicio de neurología de este centro catalán, ha incluido datos de 75 pacientes con diagnóstico de estenosis intracraneal secundaria a un ictus isquémico por ecografía Doppler y angiorresonancia o angio-TC.

El 33 por ciento de los pacientes estudiados mostraron progresión de la lesión y el 24 por ciento presentaron un nuevo evento clínico, ya sea ictus, accidente vascular transitorio o infarto de miocardio. Hasta ahora se desconoce la causa que genera estas recurrencias, por lo que es necesario identificar el origen de esta variabilidad para poder saber en qué pacientes progresaría la patología y en cuáles no. De esta forma se podría intensificar la prevención secundaria con antiagregantes.

Próximos pasos

El aumento en la proteína C reactiva que se ha detectado en estos pacientes va en la misma línea que otras investigaciones anteriores en este campo. A juicio de Montaner, "parece que a mayor inflamación la enfermedad progresa más rápidamente".

Uno de los hallazgos importantes es que al romperse la placa de ateroma y formarse un trombo, los pacientes que tienen la PAI elevada y la fibrinólisis inhibida muestran dificultad para eliminar los trombos. El nuevo reto es conocer si existe una causa genética que explique por qué algunos pacientes tienen estos marcadores elevados y presentan predisposición a la enfermedad.

Los resultados preliminares de este estudio, aún inédito, sugieren la importancia de los factores genéticos. De confirmarse estos datos podrían ser de utilidad para comenzar programas preventivos

incluso antes del primer episodio. El grupo de Montaner ya había demostrado la eficacia de las estatinas en la mejoría de la evolución de los pacientes que habían sufrido un ictus.

Limitaciones del estudio y nuevas líneas

Los hallazgos del equipo dirigido por Joan Montaner podrían ser el primer paso para encontrar posibles dianas terapéuticas frente al ictus de origen aterosclerótico con estenosis intracraneal asociada. Para ello es necesario que se repliquen los resultados de este trabajo y que se validen los marcadores. Además, nuevas pruebas experimentales deberán demostrar la causa-efecto al bloquear tales marcadores.

Este grupo del Instituto de Investigación del Hospital del Valle de Hebrón está buscando cuál es la predisposición genética a la progresión de la enfermedad y cómo se puede explicar que algunos pacientes tengan estos marcadores elevados. Los datos serían útiles para identificar la predisposición a la enfermedad. Según Montaner, los resultados preliminares de este trabajo son esperanzadores.

Una de las grandes limitaciones a las que se enfrentan los investigadores en este campo es que no existen buenos modelos animales para el estudio del ictus con este tipo de estenosis.

Fuente: diariomedico.com